



Llamados para Llamar

BOLETÍN DE PASTORAL VOCACIONAL
ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA

Año I Número 10

Julio 2007

Pastoral Vocacional y Pastorales Afines.

Pastoral Familiar

“La familia es el primer seminario de las vocaciones”
La familia comunidad de fe, de vida, es el lugar normal del crecimiento humano, cristiano y vocacional de los hijos. Es como el terreno prometedor, donde el sembrador echa con gusto las más preciosas y abundantes semillas.



En la familia es donde se tiene la responsabilidad particularísima de educar a los hijos en la fe para que descubran el plan de Dios para cada uno, es donde se aprende a amarle, a darse a los demás, a contribuir al bien común; es donde adquieren desde el inicio, ese sentido de piedad, respeto, interés, unidad de unos con otros y de amor a la Iglesia.

“La familia debe formar a los hijos para la vida, de manera que cada uno cumpla en plenitud su cometido, de acuerdo con la vocación recibida de Dios. Efectivamente, la familia que está abierta a los valores trascendentes, que sirve a los hermanos en la alegría, que cumple con generosa fidelidad sus obligaciones y es consciente de su cotidiana participación en el misterio de la cruz gloriosa de Cristo, se convierte en el primero y mejor seminario de vocaciones a la vida consagrada al Reino de Dios”.

La Iglesia particular que conoce la realidad de las condiciones locales, debe procurar formar a las familias en estos valores mediante una adecuada Pastoral Familiar. Hay que crear una acción Pastoral Familiar que ayude a los padres en su misión educativa general y específica que

se relacione con la vocación de sus hijos; que los lleve a conocer, comprender y a estimar las diferentes vocaciones específicas, de tal manera, que en la encrucijada de su elección, se les ayude a hacer su opción desde un acompañamiento.

El Concilio Vaticano II ha vuelto a poner de relieve la importancia que tiene la familia en el fomento y sostenimiento de las vocaciones. “La mayor ayuda, en este sentido, la prestan aquellas familias que, animadas del espíritu de fe, caridad y piedad, son como un primer seminario” (Optatam Totius, 2).

¿Qué es lo que los padres pueden hacer en orden a la vocación de sus hijos? Procuren que haya calor de piedad en su casa. Que sus hijos sean bien instruidos en los misterios de la fe y en las buenas costumbres; que cumplan con sus deberes, dándoles sus padres el debido ejemplo; que frecuenten los sacramentos; que formen un ambiente familiar lleno de calor cristiano, donde... haya cariño para todos...

Vigilen, además, las compañías con quienes alternan.. Y lo mismo los libros, revistas que leen. Observar las inclinaciones de los niños...

Ayudar , cuando los niños les manifiesten sus deseos, de ser sacerdotes o religiosos, no contraríen la inclinación... Que tengan siempre confianza. Pedir al Señor para que les dé luz , tomen consejo... y esperen que el fruto vaya madurando. Si, llegado el momento, ven que la cosa es de razón, no duden, ni dilaten, ni estorben los designios de su hijo, antes ayúdenle, que para eso son sus padres, para protegerle y secundarle.

"Familia Semillero de Vocaciones"

El Equipo Parroquial de Pastoral Vocacional.

SUGERENCIAS PARA COMENZAR:

- A) Invitar en forma general y también personalizada aquellos miembros de la comunidad que manifiesten una buena disposición para este trabajo.
- B) Elegir e invitar a una persona de los diferentes equipos y movimientos que existan en la comunidad; es mejor que estos representantes sean elegidos por los propios movimientos o asociaciones.
- C) En ambos casos organizan un curso o encuentro para darles formación y programar el trabajo.

2.- LA ORGANIZACIÓN INTERNA DEL EQUIPO DE PASTORAL VOCACIONAL.

- 1) Que cada persona del equipo conozca con toda claridad:

- Los objetivos del trabajo a desarrollar.
- Que se definan bien las funciones que han de desempeñar cada uno de los miembros del equipo.
- La forma de trabajo, tanto de los miembros del equipo, como del equipo como tal.
- Los campos de acción de las persona y de los grupos.
- Los deberes y compromisos del equipo y de cada uno de sus integrantes.

- 2) Que el Equipo de Pastoral Vocacional tenga un mínimo de organización interna:
El Equipo directivo podría estar constituido así:

- Coordinador.
- Vice coordinador.
- Secretario.
- Tesorero.



- 3) Que en las reuniones los miembros del equipo reciban tareas específicas bien definidas, tales como:

- Preparación de las celebraciones.
- Organización de las Jornadas Anuales.
- Visitas a los vocacionados.
- Organizar Horas Santas Vocacionales.



- 4) Mantener permanentes lazos de amistad:

- a) Con el Párroco.
- b) Con el Equipo Coordinador Básico, en el que debe haber un representante del Equipo de Pastoral Vocacional.
- c) Con el Equipo Diocesano de Pastoral Vocacional, que coordina y anima a todos los Equipo de Pastoral Vocacional de la diócesis.

- 5) Que haya un libro de actas.

Que el tesorero mantenga un libro de caja y presente cuentas en las reuniones mensuales.

Intención Vocacional del Mes

"Pidamos que en las familias siga brotando la semilla de las vocaciones consagradas".

La mejor propaganda vocacional es la vida ejemplar de sacerdotes y religiosos. (Continuación)

TESTIMONIO Y EXPERIENCIA DE VIDA

La experiencia demuestra que el mejor instrumento para la pastoral vocacional es el contacto de los jóvenes con religiosos felices con su propia vocación. El testimonio es la meditación privilegiada e insustituible de toda pastoral vocacional, puesto que pone de relieve una vida colmada de gozo en el servicio del Señor. Creo que no exagero en absoluto al afirmar que el problema de las vocaciones es frecuentemente un reflejo de lo que sucede en nuestro interior.



Es verdad que tenemos que prestar la debida atención también a los instrumentos utilizados en nuestro trabajo con los jóvenes; es claro que tenemos que crear grupos juveniles en torno a nuestras comunidades, y para lograrlo hay que contar con medios y con capacidad suficiente; incluso tenemos que mejorar las técnicas cuanto a transparencia del mensaje que seamos capaces de transmitir los que hemos sido llamados y ya hemos respondido.

A los jóvenes les resulta difícil hoy día optar por una vida religiosa que, al parecer, reviste escaso significado en esta nueva sociedad, caracterizada por tener unas estructuras anacrónicas que viene a “cortar las alas” y a ahogar las energías más generosas. Pero sigue siendo fascinante el Evangelio que se vive y la vida que se entrega con gozo por parte de no pocos Religiosos y Comunidades.

Los jóvenes nos retan a hablar de eso que “conocemos por haberlo experimentado”; no se aburrirán oyéndonos hablar de Dios si les comunicamos lo que Dios es para nosotros, cómo vivimos nuestra relación con él, cuál es nuestra experiencia. Asimismo, no se aburrirán si les hablamos de la vida religiosa sacerdotal si les contamos cómo nos esforzamos en vivir los valores de esta vida por la que hemos optado. Lo que no aguantan de ninguna manera les “soltemos de memoria nuestro rollo” como si se tratase de una obligación que nos ha caído encima y que tenemos que desempeñar. La Pastoral Vocacional tiene que partir de la experiencia: “Lo que existía desde el principio, lo que hemos contemplado y han tocado nuestras manos.. lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos también a vosotros” (1ª Jn. 1,1-3). El lenguaje de la animación vocacional tiene que ser un mensaje que llega al interlocutor, que le impacta, le estimula, le convence. Sólo hay una manera de conseguir esto: impactando de lleno a la persona a través de una experiencia vital que ella pueda

captar como verdaderamente significativa para su propia realización y felicidad.

ATENCIÓN PASTORAL A LAS VOCACIONES, RESPONSABILIDADES DE TODOS LOS SACERDOTES Y RELIGIOSOS

Así planteada, la atención pastoral de las vocaciones no puede ser tarea de uno solo: es deber de todos los consagrados. Todos tenemos la obligación de recordar al pueblo de Dios “la responsabilidad que le incumbe en relación con la vocación de cada hombre”. A todos incumbe “la responsabilidad de suscitar y sostener nuevas vocaciones”.

Y, sin embargo, son todavía muchos los consagrados que, cuando se habla de las vocaciones, piensan que se trata de un problema que atañe sólo a los “encargados”. Es preciso pasar de una “mentalidad” de delegación, que restringe la responsabilidad a unos pocos, a una “mentalidad de compromiso” de todos. No es suficiente considerarnos implicados sólo con nuestro sentimiento: es necesario también “el compromiso explícito” de todos a nivel operativo. No basta con que todos estén preocupados por la escasez de vocaciones: es preciso que cada uno asuma su propia responsabilidad en la “promoción y sostenimiento” de nuevas vocaciones.

Asumir esta responsabilidad por parte de todos y cada uno de los consagrados requiere, ente todo, un cuidado de la calidad de vida, un serio compromiso de fidelidad a nuestra identidad evangélica de consagrados, lo cual comporta, como bien sabemos, “llevar una vida radicalmente evangélica, en espíritu de oración y devoción y en comunión fraterna; llevar a todo el mundo el anuncio del Evangelio, animados del amor a todos los hombres; predicar con las obras la reconciliación, la paz y la justicia”.



El compromiso por mejorar nuestra calidad de vida no puede ser sólo de cada individuo sino que ha de ser de toda la comunidad. La vocación es un don que recibimos personalmente para poder vivirlo en fraternidad y para manifestarlo como fraternidad. Cada uno de nosotros es una pieza del gran mosaico de la vida carismática, cuya belleza y esplendor sólo aparecerá si logramos mostrarlo en su conjunto.

(Por Giacomo Bini, Ministro general de la Orden de los Frailes Menores).

Testimonio: Mi Experiencia de Animación Vocacional.

Soy la Hermana Miriam Valdez, originaria de Sinaloa, de la Congregación de Hijas del Sagrado Corazón de Jesús. Tengo cinco años y un poco más trabajando en la Pastoral Vocacional, descubro que este trabajo me gusta mucho y me entusiasma, la experiencia de acompañar a otras y otros a descubrir lo que Dios va haciendo en ellos y contribuir para mostrarles un Dios misericordioso, cercano que *nos ama y nos llama* a esta aventura maravillosa de consagrarle la vida, me revitaliza y anima.

A lo largo de este tiempo de servicio he sido testigo del paso de Dios por la vida de muchas jóvenes, que abran el santuario de su vida para mostrarse así como son, eso ha animado mi vocación y mi consagración ver su confianza, el frescor, el entusiasmo y el deseo de servicio y de entrega en los jóvenes me recuerda aquellos momentos en que yo respondí al Señor y esto mantiene nuevo mi llamado. En cada experiencia Dios me da la oportunidad de aprender y de compartir la vida con los demás.

Algo que guardo siempre en mi recuerdo son: las personas con quienes he compartido en las jornadas en las

diferentes parroquias, ver como las personas siempre nos ofrecen lo mejor y abren sus casas para recibirnos esos gestos de hospitalidad me han hecho crecer y aprender a ofrecer a los demás lo que tengo.

En este trabajo es importante proclamar a Dios desde el testimonio, esto ha sido para mi un gran reto y un volver a los orígenes de mi vocación.

Estoy satisfecha con este trabajo que he realizado y le agradezco a Dios la oportunidad, de compartir y aprender de otros Sacerdotes y religiosas que como yo tenemos esta delicada misión dentro de los Seminarios y diferentes congregaciones, los lazos de amistad, comunión fraterna y eclesialidad me ayudan a valorar mi ser de consagrada y a amar la congregación a la cual Dios me ha invitado. Animo a los nuevos promotores a confiar en que Dios es el que llama y nosotros solo somos sus instrumentos, que no se desanimen e invito a los y a las jóvenes a conocer más a Cristo y a darse la oportunidad de Consagrarle su vida. Vale la pena.



Hijas del Sagrado Corazón de Jesús

QUIENES SOMOS:

Somos una Congregación Religiosa constituida por mujeres valientes que hemos descubierto que Dios nos llama a vivir nuestro ser de mujer, en este estilo de vida. Siguiendo a Cristo radicalmente. Llamadas a ser signo y testimonio del amor misericordioso del Padre.

ORIGENES DE LA CONGREGACIÓN:

Se constituyó como congregación con la Fundación del Hospital sagrado Corazón el 2 de Febrero de 1886, en el tiempo en que se vivía situaciones de pobreza, epidemias (solo existía el Hospital civil), como una respuesta al llamado que Dios nos hacía a través de los que mas sufren los enfermos y los pobres.

QUIENES INICIARON ESTA CONGREGACIÓN:

El Exmo. Sr. Atenógenes Silva y Álvarez Tostado y Santa María de Jesús Sacramentado (Primera Santa Mexicana).

EL APOSTOLADO LO REALIZAMOS:

En Hospitales, Asilos de Ancianos, Casas de Misión y en la atención de la Pastoral de Salud en Parroquias.

DONDE NOS ENCONTAMOS:

Dentro del País en Sonora, Sinaloa, Guanajuato, Nuevo León, Chiapas, Oaxaca, Jalisco. Fuera del País en: Chile, Guatemala, Honduras, el Shad y Guinea Francesa en África.

*¿Te Gustaría servir a los que más sufren?
Y quisieras consagrar tu vida a Dios...*

PARTICIPA EN:

- ❖ Jornadas Vocacionales que realizamos en Agosto, Pascua
- ❖ Retiros Vocacionales los tercer domingos de cada mes
- ❖ Misiones de Semana Santa

Ven y Vive una experiencia con nosotras...

***ESTA ES UNA INVITACIÓN
PARA JOVENES VALIENTES...***

INFORMES y ENTREVISTAS:

Sor Miriam Valdez Torres. Antonio Rosales No.204 S.R. Guadalajara, Jalisco C.P. 44450 Tel 01 33 36 54 07 90 36 17 25 24 ext.166 E-mail venysiguemehscj@hotmail.com, valtomi@hotmail.com.mx

Llamados para Llamar

Boletín de Pastoral Vocacional
Centro Diocesano de Pastoral Vocacional
Arquidiócesis de Guadalajara.

Coordinador Diocesano:

Pbro. José de Jesús Apecechea Rosas.
Tel: 36 17 30 75; Jarauta 510 "A"
Horario: 10:00 a.m. a 1:00 p.m. Lunes a Viernes.
Email: pastoralvocacionalgdl@hotmail.com

Coordinador del Boletín:

Vicaria 4: P. Rene Panlasigui
Tel: 36 35 29 03
Email: rene052458@yahoo.com